

Nº 5

REVISTA POPULAR



Sevilla. Grabado en madera, por Mateos

1930

30 Cts.

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Dirección en España:
Pueblonuevo del Terrible (provincia de Córdoba)
Oficinas en Madrid: Plaza de Cánovas, número 4

FUNDICIONES DE PLOMO Y DE ZINC

Hulleras de Peñarroya y Puertollano

SUB-PRODUCTOS DE DESTILACIÓN DE LA HULLERA
Benzoles, Creosotas, Alquitrans, Gasolina Calatrava, Petrolina, Aceites para Motores Diesel, Parafinas.

ABONOS DE PEÑARROYA

Superfosfatos, Superfosfatos dobles, Abonos compuestos, Acidos sulfúricos, Oléum, Acido nítrico, Sulfato de cobre, Sulfato de Hierro, Sulfato de amoniaco

Fábrica de Textiles en Peñarroya

Sacos, Tejidos mixtos, Hilados, Cordelerías.

FÁBRICA DE SOBRES Y RESMILLERIA

ALMACÉN DE ARTÍCULOS PARA ESCRITORIO

LIBROS RAYADOS

HIJOS DE MALDONADO

S. en C.

Madrid

Fábrica de Caramelos

Azúcares Estuchados

CAPARROS

CÓRDOBA

Todos los trabajadores deben leer

“EL SOCIALISTA,”

Unico diario defensor de la clase obrera

Música Arellano y Comp.^a

MAQUINARIA AGRÍCOLA

Concepción, 29

CÓRDOBA

Inmunícese usted de las enfermedades
Acote y remedie las dolencias que le aquejen por rebel-
des y pertinaces que sean.

En lugar preferente de su hogar y siempre dispuesto a
ejercer su acción bienhechora tenga la utilísima obra del

Dr. Eduardo Alfonso “CÓMO CURA LA MEDICINA NATURAL,”
admirable libro de divulgación médica y completo tratado
de *curación natural*.

Un arsenal inapreciable de remedios salutíferos y régi-
menes preventivos.

El mejor médico y consejero del hogar.

TERCERA EDICIÓN: 1 volumen en 4.º de 385 páginas
y numerosas ilustraciones: 8 pesetas en rústica y 10 encu-
adernado en tela con planchas doradas.

Pídalo a su librero o a EDITORIAL PUEYO, Arenal, 6.
APARTADO, 322. —MADRID.

Waterman

La Pluma que
se impone!



Waterman

Anís Villanueva

Gran premio
y medalla de oro en la Exposición de Milán (Italia)

FABRICANTES

Ruiz y Solís

Cabra (Córdoba)

Pedid en todas partes
el incomparable Anís

“La Flor de Rute,,

Raimundo Pérez Tirado

Rute

ANÍS “LA ROSA,,

Viuda de Eduardo Tirado
RUTE

ANIS “TEMPRANICA,,

JOSE MARIA PEREZ
RUTE (CÓRDOBA)

ANÍS “CHISPA,,

ANTONIO PADILLA
RUTE (CÓRDOBA)

ANÍS “NIÑO CABRA,,

JUAN ANTONIO MOLERO CRUZ
RUTE.—(Córdoba)

Especialidad ANÍS CABALLERO

JOSÉ CABALLERO CRUZ
RUTE

ANIS “ALTAMIRANO,,

Rute (Cordoba)

Fabricación de Anisados finos

FRANCISCO GUERRERO JIMÉNEZ
RUTE (Córdoba)

ANIS “LUZ,,

RUTE (Córdoba)

Probad el ex-
quisito Anís “Pérez Galdós,,

José Villanueva

RUTE

FÁBRICA DE ANISADOS

FRANCISCO DE P. SANCHEZ
Especialidad en Anís ZURITO y Anís NEGRITO
RUTE (Córdoba)

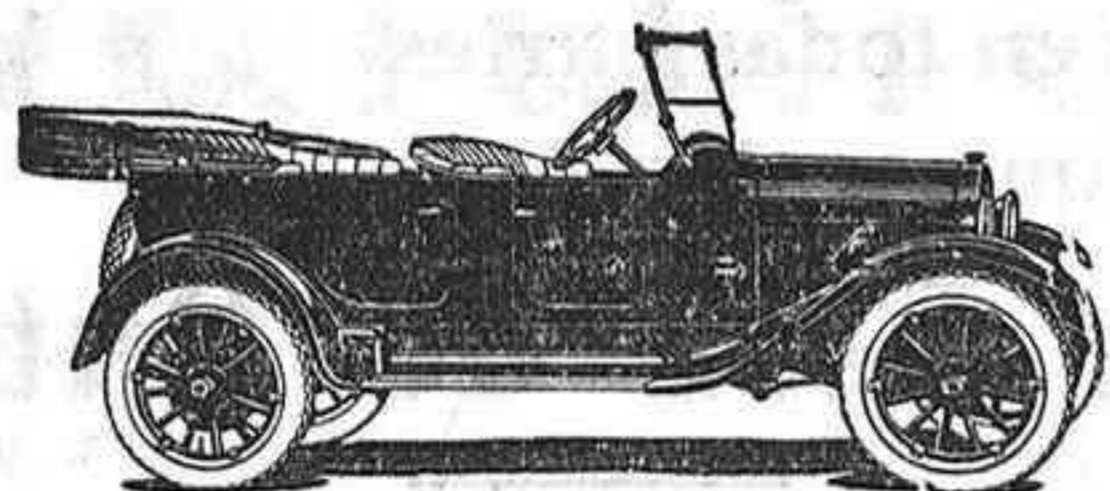
Pedid en todas partes el selecto

Anís “VICENTE PASTOR,,
Nicolás Luque Navaja

RUTE (CÓRDOBA)

Anís “LAS PARRAS,,

Seco y Dulce
VIUDA DE FRANCISCO PRADOS
RUTE (Córdoba)



Automóviles Dodge

Especial 12.500 ptas.

Normal 11.500 “

Agente Exclusivo en las provincias de
Córdoba y Málaga

Manuel G. Plaza

Gran Capitán, números 27 y 29

Córdoba

Sociedad Anónima Serraleón

Grasas y Aceites Lubrificantes.—Correas.—
Gomas.—Cojinetes de bolas.—Accesorios para
automóviles.—Suministros para fábricas y talleres.—
Reparación de automóviles y motores.

Industrias Núm. 4 (Cercadilla)

CÓRDOBA

Compra-venta de cereales al por mayor y al detall

JUAN PEINADO REYES

Oficinas y almacenes, 12 de Octubre, sin n.º.—CÓRDOBA

PARA CALZADOS ELEGANTES Y BARATOS

LA CASA MONTILLA

V. Rivera, 1-C. Marcelo, 19

CÓRDOBA

Ley derogada

Le interesa conocer que el

PRIMER DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

que acaba de editar la REAL ACADEMIA ha derogado la vigencia, no sólo de la edición de 1914, sino de todos los vocabularios existentes. En todos faltan

9.000 voces castellanas.

1.984 americanismos.

1.586 provincialismos.

que por vez primera admite la edición oficial. Y si se agrega que modifica ortografías, altera etimología y renueva la redacción de artículos, comprenderá

Que necesariamente tendrá que consultarlo si desea conocer su idioma.

Edición magnífica. Doble en tamaño que las anteriores. En rústica, 40 pesetas. En pasta española, 48'50. Gastos de envío, 1'50.—Folletos gratis.

En su librería y en CALPE, Ríos Rosas, número 24. Apartado 547. Madrid. Envíos a reembolso.

Me dá dolor de cabeza
siempre que pienso en tu amor:
tomo un disco de BESOY
y se me quita el dolor.

Dolor de Cabeza

SELLO BESOY

Ptas. 0'30

Premiado con medalla de oro, la más alta recompensa, en la primera Exposición nacional de Medicina e Higiene. Madrid, 1919

SEGUNDO MORENO

Almacén de papel, fábrica de sobres y cartulinas para tarjetas
— VENTA AL POR MAYOR

Santa Clara, 2

MADRID

CENTRO GENERAL DE NEGOCIOS Y CONSULTORIO JURÍDICO

LA CALLE Y COLINET

Marqués de Boil, 6

CÓRDOBA

REVISTA POPULAR

SE PUBLICA LOS DIAS 1 Y 15 DE CADA MES

Administración: Diego León, Núm. 8.—Suscripción: 7 Ptas. año; 3'50 semestre

AÑO II

CÓRDOBA 1.º DE ENERO DE 1926

NÚMERO 5

Perifonia Literaria

«Doña Inés», de Azorín y «Santa Rogelia», de Armando Palacio Valdés.

Los libros de Azorín son, por lo menos, agradables. Aligero, flébil nos parece este que acaba de publicar. Una de sus... estampas (llamésmolo con este impropio y funambulésco vocablo), la titulada «En Madrid» empieza así: «En 1840 y en Madrid. Son los primeros días de Junio; media tarde. Por una callejuela avanza un transeunte. La callejuela pertenece al barrio de Segovia. Las afueras del barrio de Segovia son extensas. Están comprendidas en su área la Casa de campo el Campo del Moro, el Parque de Palacio... ¿Es una alusión a los latifundios? ¡Cuidado señor Académico de la Real de la lengua! «En las afueras del barrio de Segovia está enclavada la Fábrica del Gas» (!) ¿Existía en 1840 la Fábrica del Gas, admirable Azorín? Azorín dice que sí replicando a Castrovido que ha dicho que nó.

Antes de esta polémica *castrovido-azorinesca* habíamos expuesto nuestra duda haciendo la pertinente pregunta.

Pregunta que mantenemos sin ánimo de polémica por parte nuestra, pero sí con el de dar aire a la de los dos conspícuos Maestros.

Ya advirtió Rabelais que los escritores debían representarse por un número, el diez, en que nueve partes son de amor propio y solo una utilitaria o de interés.

* *

Otro libro que acaba de salir y se ha voceado estos días, es «Santa Rogelia» de don Armando Palacio Valdés. Es novela de noble y rica factura; una golosina para almas diestras en el saboreo de buenos manjares. Divídela el autor en tres partes a cual más jugosas y exquisitas. La heroína, el personaje símbolo del ideal sostenido en toda la trama novelesca, empareja bien con la ideología de arcón, muy siglo XIX, que rezuma toda la copiosa, limpia y brillante producción del autor de «La hermana San Sulpicio».

¡Es una respetable afición a los santos, la de este don Armando Palacio Valdés! Respetable porque es de él; pero es otra, más liberal y humana, la ideología por la que hemos de propugnar, y... es otra la técnica novelesca que requieren estos tiempos vertiginosos, sin tiempo para reposadas lecturas. Y aunque no se debe escribir mirando al público, sí debe escribirse guardando la relación de lugar y tiempo, es decir, mirando la época en que se dá a luz. La

vida tiene para todo sus fueros, y es tiranía, blanda tiranía, la única tiranía que se impone a todo, hasta al arte.

Es locura detenerla, la vida, la realidad viviente; y más locura enfrentarse con ella. Esas locuras son solo reservadas a los genios. Don Armando no es un genio; pero está muy bien en la Real Academia: limpia, fija y dá esplendor a nuestro tesoro idiomático.

«El coloso de arcilla», drama, de Luis Araquistain.

He oído decir que el exceso de cultura embaraza al literato: novelista o dramaturgo; y sin que yo dé por bueno este juicio, he observado que por lo general ningún artista o productor de arte es buen crítico, porque a este se le exige tenga una cultura superior e ilimitada dentro, claro es, de su especialidad crítica.

Luis Araquistain, por las autocríticas teatrales que le hemos leído, nos enteramos tiene una cultura sobre el teatro clásico y contemporáneo muy extensa y fundamentada; y como su ponderado cerebro tiene gran capacidad para la asimilación, nos parece ha de serle embarazosa para producir teatro, la cultura que del teatro tiene. Por lo tanto, salvando la suspicacia de la crítica volandera o volanderos críticos, quizá acierten quienes anotan tiene acusadas reminiscencias de las obras de Ibsen las producciones teatrales de Luis Araquistain.

Esta titulada «El coloso de arcilla», dada a conocer la otra noche, en el teatro Centro, por Borrás, nos pareció tan magna de forma y de fondo, como la que le vimos por vez primera en el teatro español titulada «Remedios heróicos».

Y, sin embargo, nos aseguran que esta de «El coloso de arcilla», tiene aun mas resonancias ibsenianas que aquella; y nos citan y señalan los parecidos con la de Ibsen. Como no conocemos la de Ibsen, nos quedamos con la de Araquistain, al que, sin reservas, aplaudimos por su nueva producción teatral, porque en ella hay, tras una buena técnica, un contenido ideológico de grandes quilates y de vastos horizontes con nuevo alborear que ¡ay! tal vez la endemia y frivolidad reinante no vean.

Luis Araquistain aun no tiene, para desdicha nuestra, de los españoles, su público como aún lo tienen las novelas de don Armando Palacio Valdés y los dramas de Juan Ignacio Luca de Tena, pongo por caso.—Bersandín.

Madrid, Diciembre, 1925.

Al volver de la boda

González.—Vengo de una boda

Rodríguez.—¿Quién es la víctima?

González.—No se sabe todavía. ¿Qué nos importa? Los personajes, digo, los contrayentes eran la hija de mi médico y un galeno, que me resultó, simpático porque es el médico de los demás. A mi no me ha asistido aún. Los novios en suma. La ceremonia me inspira siempre la curiosidad de un rito misterioso que conduce a lo desconocido. ¡Si le dijera a usted! Puede que se ría. Casarse es una cosa vulgar, que no ha perdido la actualidad, que hace casi todo el mundo, y sin embargo, cada vez que lo veo me parece un drama litúrgico de otros tiempos, una representación convencional de una cosa que pasó.

Rodríguez.—Se va usted a meter con el Sacramento del matrimonio? Por parte de un solterón es un abuso.

González.—Dios me libre. Ni siquiera glosaré lo que dijo Quevedo en su sátira cuando había inquisición. ¡Buenos se pondrían los Fariseos! Son tan farsantes como los de Judea y alborotan más. Yo, a Dios gracias, soy ortodoxo. Respeto el Sacramento, la institución divina. Hablo de los hombres, de lo que va siendo el matrimonio en el siglo.

Rodríguez.—Y qué tiene de particular? Yo creo que, poco más o menos, es como siempre.

González.—Es posible. La historia es como los fotógrafos y los pintores aduladores, que embellecen a sus modelos. Al cabo de mucho tiempo las cosas más horribles encuentran alguien que les saquen algún rasgo de belleza. Pero vemos y sentimos lo próximo, y eso es lo que nos importa. Con los fantasmas históricos no tropieza uno más que cuando quiere, en los ratos de lectura, y puede despedirlos en cuanto molesten. No hay más que tirar el libro. Lo actual no es tan acomodaticio. No nos suelta.

Rodríguez.—Pero a todo esto ¿la boda?

González.—Muy curiosa. ¡Si viera V. a las jovencitas amigas de la novia oyendo la epístola! Todo aquello de la sujeción de la mujer al marido, de que la esposa no cuidará demasiado del adorno de su persona, les parece un consejo de otros tiempos, que ha prescrito ya la antigua ley. Crea usted que ninguna piensa en observar la epístola al casarse.

Rodríguez.—Hombre, yo creo que las solteras que asisten a una boda no piensan en nada de eso ni se les ocurren tales cabilaciones. Pensarán en si se decidirá pronto el novio, las que le tienen, o en si se presentará el que esperan, las que están vacantes; soñarán un poco en la virtud contagiosa de las flores de azahar... antes de morir.

González.—Pero debajo del pensamiento o del ensueño actual queda el concepto de la vida, el ambiente de las costumbres, que dice lo que yo decía. Yo soy un admirador del matrimonio. No se sonría V. No me he casado por eso. Me sentía demasiado flaco y pecador para ensayar una institución tan admirable, muy superior a mis méritos. Pero la mútua consagración de dos vidas/el amor fecundo y perenne, la perpetuación de la personalidad en los hijos, la asistencia constante en las penas y la presencia constante tam-

bién en las alegrías me parecen sublimes. Tan sublimes que casi no se puede hablar de ello sin bordear el ridículo. Son vecinos. Nuestro pobre espíritu y nuestra pobre lengua se mueve torpemente cuando se alzan hacia las casas muy elevadas, y en su esfuerzo para subir se exponen a hacer algunos ademanes grotescos.

Rodríguez.—Aquí de maese Pedro. No hay que elevarse tanto. Yo veo el matrimonio tal como es en la mayoría de los casos: vulgar, monótono, con las molestias inevitables del trato humano, y, sin embargo, a la larga, pienso que crea esa compenetración. Hasta dicen que llegan a parecerse los cónyuges. El hecho es que maridos y mujeres que en apariencia no se podían sufrir, se mueren de soledad y de tristeza cuando el otro se va. Sólo que hombres y mujeres son ingredientes muy lentos de fundir. Hacen falta muchos años.

González.—Filemón y Baucis, al cabo de algunos años de peloterías conyugales o, lo que es peor, de alejamiento, de desvío, de ser extraños por dentro y a veces enemigos. ¡Es posible. ¡Puede tanto el hábito! Se acostumbra uno a unas zapatillas. ¿Por qué no ha de acostumbrarse a una mujer o ellas a un hombre? Pero el viaje para llegar a esa estación final de apasiguamiento, de ternura tibia y serena, suele ser molestísimo. ¡Y lo que promete la guía de ferrocarriles! Esa luna de miel, que hace creer a las gentes que la felicidad es un artículo de consumo general al alcance de todos. En realidad, es el lento descubrimiento de él por ella y de ella por él; el descubrimiento de que no somos lo que parecemos, de que parecemos mejor cuando somos desconocidos. El roce diario de la vida, al quitar a las almas el incógnito, las quita el misterio, la atracción, casi el decoro, porque ese incógnito, vela las miserias, nuestras pequeñas miserias humanas. Descubrirnos es empequeñecernos, hacer del sueño del enamorado un pedacito lamentable de realidad. Luego, el tedio de la vida opaca y desencantada..

Rodríguez.—¡Calle usted, solterón empedernido! (Al cabo de una pausa, con convicción) ¡Habla usted como si se hubiese casado!

E. Gómez de Baquero.

(Andrenio.)

No hay ideal más noble que el de una sociedad donde el trabajo sea soberano, donde no haya explotación ni opresión, donde los esfuerzos de todos estén libremente armonizados, donde la propiedad social sea la base y la garantía de los desenvolvimientos individuales.

Jaurés.

Tiempo perdido

Los hombres que luchan por una organización social menos imperfecta que la presente, pierden un tiempo precioso y un enorme caudal de energías, discutiendo sobre la manera de llevar a cabo la pretendida transformación.

No se limitan a exponer las ventajas de sus respectivos ideales combatiendo los defectos del régimen actual, sino que publican en la prensa obrera infinidad de artículos, para demostrar los errores o la mala fé de los compañeros que emplean tácticas y procedimientos diferentes a los suyos.

Los socialistas, por ejemplo, creen que, para lograr su emancipación, deben emplear los trabajadores todos los medios que estén a su alcance, ya sean de índole sindical o de carácter político.

Amantes de la libertad y de la democracia, son, como es lógico, enemigos de la dictadura, aunque sea ejercida por los trabajadores como sucede en Rusia.

Sin embargo, muchos socialistas creen de buena fé que los revolucionarios de otras tendencias, son hombres equivocados que se mueven a impulso de sus errores o de su mala fé.

En cambio para los comunistas, partidarios de la dictadura roja, los socialistas, sus antiguos compañeros, son seres aburguesados incapaces de sentir la idea revolucionaria.

Los sindicalistas, que todo lo fían a la acción directa del sindicato, también combaten a los socialistas por su actuación política y por su táctica sindical que ellos creen equivocada.

Finalmente, los anarquistas, que siempre han abominado de la política, conceptúan a socialistas y comunistas como hombres funestos cuya acción perniciosa debe ser rudamente combatida.

Los anarquistas creen de buena fé que la política solo sirve para corromper a los individuos y erigir a los más hábiles en tiranos de sus compañeros.

Efectivamente algunos comunistas, socialistas y en general hombres de todos los partidos, han traicionado a sus electores, al desempeñar cargos políticos. Pero esto nada dice en contra de las ideas políticas; en todas partes, incluso en los sindicatos de tendencia ácrata, pueden albergarse hombres mezquinos.

Los trabajadores no deben seguir perdiendo el tiempo en estas discusiones baldías.

Deben comprender que lo más conveniente para su causa, es el unánime abandono de esa intransigencia sectaria que tanto retrasa el logro de sus aspiraciones.

Lógico y necesario es que cada uno tenga y propague su criterio en materia social. Para esto no es necesario combatir a los compañeros de lucha, contrarios en ideas.

Los trabajadores organizados deben tratarse siempre con afectuosa tolerancia y bondadoso respeto, pues las diferencias que entre ellos existen son de forma más que de fondo, ya que unos y otros persiguen bellos ideales de justicia y de fraternidad humanas.

Rogelio Luque.

Un hombre y un libro

Vasconcelos. «La Raza Cósmica».
(Agencia Mundial de Librería. Madrid).

José Vasconcelos es un político inquieto. Su figura errante, inadaptable a las conveniencias personales, ávida de aprender un poco cada día, ganosa de superarse a cada esfuerzo, pugna con la figura quieta cazarmente adormilada, tan negada a cuanto signifique esfuerzo mental, que viene caracterizando a nuestros políticos.

Vasconcelos es el político errante. No errante a la manera de aquel judío que nos aterraba de muchachos con su gran estatura y sus grandes zancadas, anda que te anda, sobre el planeta. Es el político errante por afán de aprender siempre, por necesidad de conocerlo todo; para tener siempre a mano cuanto un político de conciencia, no de profecías, necesita saber al llegar a un cargo.

Enamorado de su patria y de su raza Vasconcelos recorre América, y en cada pueblo deja el saludo de México y deja, también, la verdad de lo que vió. Porque no es el viajero que prodiga elogios en los banquetes en busca de la reciprocidad; es el hijo de su patria, de su raza, que la va estudiando con amor y a la que con igual entusiasmo, canta o flagela según es plausible o censurable lo que ha visto.

Y pensando en el progreso sin fin de su terruño, Vas-

concelos, que no es solo político, que es orador, que es escritor, que es poeta, que vive al margen de las pequeñeces cotidianas, por seguir la ruta innumerable del arte, la ruta inacabable del ideal, sueña, y sueña, cual si estuviera despierto, en la superación de su raza, en la grandeza de su patria que, en alas de su fantasía, no está cercada por las fronteras que el hombre señalara y está abierta a todos los riegos imaginables y por imaginar.

Y soñando, soñando, el poeta y el político van forjando a golpe de pensamiento un mundo nuevo, una nueva raza, la raza quinta, la raza única, la raza insuperable, la Raza Cósmica...

Hemos seguido al poeta, al escritor, al político, con profundo interés. Una prosa apasionada, vibrante, sincera: un pensamiento recto, un ideal plausible nos han llevado de la mano de página en página hasta el «exlibús» y hemos creído que solo Vasconcelos enfoca acertadamente el problema hispano-americano. Y hemos pensado que si esa raza nueva ha de llegar, sería mil veces bendito su advenimiento si, al nacer, levanta las manos por sobre todas las fronteras y acaba, en un abrazo fraterno, con la inquietud universal.

Juan Lamóneda.

Jaén.

Visión

EL CASTILLO

En lo alto del pueblo está el castillo. Su mole granítica y fantasmal tiene una leyenda de siglos, que, el tiempo, no ha logrado destruir... En las noches invernales, largas e interminables, el viento silba en sus almenas con aullido lúgubre que horroriza. Y el castillo con su silueta de gigante mitológico, parece insultar al pueblo que domina. Sus tentáculos, cuando aprisionan, trituran, descoyuntan los nervios, oprimen las almas...

Todo está en silencio, todo reposa en la obscuridad. El pueblo duerme... Al-



gún que otro rondador aterido de frío, aligera el paso.

El castillo ya no nos cuenta historias de princesas encantadas. Ya no está revestido de esa gerarquía que gozó en sus antepasados; ya no es respetado por el pueblo con temor como antiguamente; hoy es mirado con rencor.

Con el tiempo se va derrumbando; los murciélagos y las cornejas son sus moradores, sin que a los vecinos le reporte ninguna ventaja. ...Y miran al castillo, altivo y señorial, deseando que pronto se derrumbe, que pronto se sepulte por completo.

Francisco Jiménez.

Dibujo de José Manuel

Toda la noche soñando

¡Toda la noche soñando
con el dulzor de tu risal...
Ya sé, por gracia del sueño,
como es la luz de la dicha.

¡Toda la noche soñando
con esa boca divina,
donde sonrío tu alma
como una estrella cautiva!...

¡Toda la noche soñando
con el amor de tu risal!...

Yo ví la risa de Ofelia
entre jazmines dormida...
Yo ví reír a Gioconda
llena de melancolía,
y a Laura la inasequible,
y a la infantil Margarita,
y a mil graciosas deidades
de las leyendas antiguas...

¡Pero esa risa tan tuya!...

¡Pero esa risa tan final...
Como el reír de tus labios
yo nunca he visto una risa...

¿Que luz es esta tan clara
que toda niebla disipa?...
¡Risa! ¿De que cielo vienes
tan luminosa y tan limpia?
¿De que divina corona
eres la perla caída?

¿Que tienes, risa inefable,
que el alma dejas ungida
con la corona celeste
de una nostalgia infinita?

¿Qué tienes alma? ¿Que has visto
que tiembles ante la vida?

¿Que tienes, Vida? ¿Que tienes
cuando el amor te ilumina?...

José Antonio Balbontin.

Año Nuevo

Se había celebrado la noche vieja como cumple en buena despedida de año, excelente cena, buenos vinos, alegría y satisfacción. Todos se preguntaban lo mismo ¿Que traerá el año nuevo? ¿Será amable y pródigo, trayendonos alegría y salud, comestibles baratos y caseros considerados? o por el contrario ¿seremos oprimidos, vejados y escarnecidos como en el pasado? De buena gana hubiesen descifrado la buena o mala ventura del próximo año, a semejanza de aquel príncipe, que en pocas horas deshojó su vida entera, deseoso de ver lo que el porvenir le reservaba; pero este deseo solo puede cumplirlo, en un cuento, un príncipe protegido por un hada; los simples mortales, solo podemos desgranar nuestras desventuras, cuando el tiempo las va convirtiendo en realidades.

Pero los vapores del espumoso champan, tienen a veces apariencias de realidad y nuestros comensales vieron desprenderse, poco a poco, todas las hojas del nuevo y flamante calendario colgado en la pared y una vez en el suelo, tomar sus números la enanilla y personal figura que a su tamaño corresponde.

Atropellándose unos a otros, formaron una rueda fantástica, que girando vertiginosamente alrededor de los asombrados espectadores, formó los días y los meses, unos detrás de otros, para ir esfumándose en la sombra, como una fantástica pesadilla.

Pero aquellas figurillas tenían una voz sonora y atiplada que anunciaban sus augurios semejantes a aquellos muñecos que maese Pedro manejaba en la feria. Somos el invierno, decían unos; somos el mejor auxiliar de la crueldad humana, paralizamos los trabajos con la crudeza del clima, acabamos de helar un exhausto estómago y para mayor escarnio le preparamos un blanco sudario, símbolo de la pureza en otras ocasiones, en este refinamiento de macabra poesía. ¡Ilusos! ¿queréis cambiar en un año tal conjunto de maldades, establecidas y consagradas por tantas generaciones?

Nosotros representamos la primavera, decían otras hojas, la bella y cantada estación de las flores y los pájaros, la que inspiró bellos poemas y magníficos cuadros; más en contraste con estas hermosas producciones de la inteligencia humana, lo cierto es, que mientras la naturaleza se engalana, nosotras desgranamos los días humano en la más atrofiante estultez, cuando no maldad; vístense las vírgenes de blanco, para desposarse con dios y en día no lejano su carne marchita por la explotación o por la lujuria, será una rosa de pasión; lánzase la crema de vuestras mujeres a postular para remediar lacerías humanas y una sola de sus joyas es signo de esclavitud ajena ¿cómo queréis ¡malaventurados mortales! corregir en días lo que edificásteis en años?

Somos el pródigo verano, nuestro sol es potente y curte la piel, librando al organismo de un sin fin de males, nuestras playas convidan a tonificarse y robustecerse, nuestras montañas esparcen la vida; pero ¿cómo queréis, desgraciados! aprovecharos de estas ventajas, si a todas partes lleváis vuestros vicios, vuestro egoísmo y vuestras concupiscencias?

Nosotras completamos el año; somos el ópimo otoño, rendimos la mayor parte de nuestros frutos al hombre y lo preparamos para el invierno, pero si el año recolecta pródigo su trabajo, también el hombre recoge su imprevista conducta, empieza a sentir las molestias de toda suerte de enfermedades, el tedio y el hastío de todos sus deseos incumplidos, neciamente vivió todo el año y esclavo debe terminarlo.

Las hojas habían desaparecido y los comensales dormían aquel sueño o realidad, que parecía decirles: De necios es esperar recoger otra cosecha, que la sembrada por nosotros.

Antonia Maymón.

Kasida

A CÓRDOBA

¡Con qué dolor salmodia, mi Córdoba sultana,
el río su ferviente guzla sentimental!

¡Con qué dolor saluda la luz de la mañana
tu gloriosa mezquita, trocada en catedrall!

De los pobres cristianos, Alá sabio y potente,
no quiso aun libertarla en su justo furor...

¿Hasta cuándo, Sultana, los hijos del Oriente
el yugo sufriremos del bárbaro opresor?

De tu suelo encantado partieron al desierto
los hijos de Mahoma besando su Korán...

Marcharon los nuslimes; más el Islam no ha muerto...

¡Por mis venas aún corre la sangre del Isláml!

¡Oh, Córdoba-sultana, que esclava me sonríes

cuando mi guzla vibra temblando de emoción!
Con hábitos monjiles yo he visto las huríes
en un harém sin dueño, llorando su prisión.

Yo he visto mutiladas las columnas vistosas;
en el mirhab (1) yo he dicho mi plegaria al partir,
y he cortado en el Patio de Naranjos tres rosas
que amargas perlas lloran cada «Noche-Alkadir».

¡Oh Córdoba-Sultana! ¡Oh Córdoba-princesa!
Del yugo que te oprime ¿Quién te libertará?
¡Temblad, pobres cristianos, si a la Sultana presa
la libertad le otorga, con su perdón, Alá!

Alejo Hernández.

Madrid-XII-1925.

(1) Pronúnciese miRRhab, con R doble.

El primer salón nacional de médicos artistas

Por vez primera en España, los médicos han dado una muestra pública de que son capaces de saber algo más que medicina, exponiendo numerosas obras pictóricas y musicales en el Salón de la Sociedad de Amigos del Arte, en el Palacio de la Biblioteca Nacional en Madrid; y han hecho buena aquella frase del más grande de los médicos españoles: Letamendí, de que «El médico que no sabe más que medicina, ten por seguro que ni medicina sabe».

Un buen puñado de compañeros, despreciando prejuicios y posibles críticas, hemos expuesto nuestras obras de arte al juicio público.... y nuestras personas al prejuicio privado. Esto es todo. Yo sé que a muchos podrá parecer casi herético, que algunos de nosotros hayamos osado restar algún rato a nuestra labor de médicos para ponernos a pintar o a componer un vals o una sonata. Sin duda los criticones no pensaron que es mucho más herético irse a la corrida de toros, perder el tiempo y la salud en la mesa del café, o idiotizarse jugando al dominó, cuando no a la mona. ¿Quién no tiene ocio? Y esta exposición, sobre todas las cosas, ha pretendido ser una muestra del ennoblecimiento del ocio. Hemos preferido exponer obras de arte hechas en los ratos de descanso, que exponer (aunque no en salones) la miseria moral de muchos que solo supieron dejar de ser médicos para engolfarse en la vulgaridad y el envilecimiento.

Parece como si el perpétuo vivir entre las desgracias ajenas y el repugnante espectáculo diario del cuerpo enfermo, hiciesen brotar en el médico el ansia irresistible de encontrar el alma de las cosas y ese sentido trascendente que es lo único que puede sobrevivir a las miserias de la carne. Y entonces el médico, romántico visionario del más allá, como lo fué el Buddha a la vista del enfermo, del viejo y del muerto, busca lo inmortal de las cosas, y cae, sin querer, en las esferas del Arte. No olvidemos que grandes artistas fueron y son, médicos eminentes: Borodín, Letamendi, Forns, Vital Aza, Juarrós, Bartrina, Cajal.....

El salón de médicos artistas ha sido un éxito por su significación, y en general por su contenido. Ha habido, naturalmente, de todo; bueno y malo, pero ha abundado lo discreto; aquello que es *dilettantismo* de un espíritu exquisito y romántico, sin llegar a ser alarde de profesional.

Sobre todo ha habido, lo que es mejor, sinceridad y espontaneidad, puesto que todo lo expuesto no había sido hecho para ser expuesto.

Difícil creerás (y no vas descaminado) querido lector, que yo, siendo parte interesada, te pueda dar un juicio im-



Después de la pesca. (Por el Dr. Jorge de la Guardia).

parcial de lo que en el salón hubo expuesto. Pero piensa que, a mí, ni me va ni me viene que se me juzgue como pintor. Me es igual. Más como el director de esta revista (querido amigo a quien no pude negarme) solicitó de mí el artículo, allá va, y te prometo ser sincero y franco.

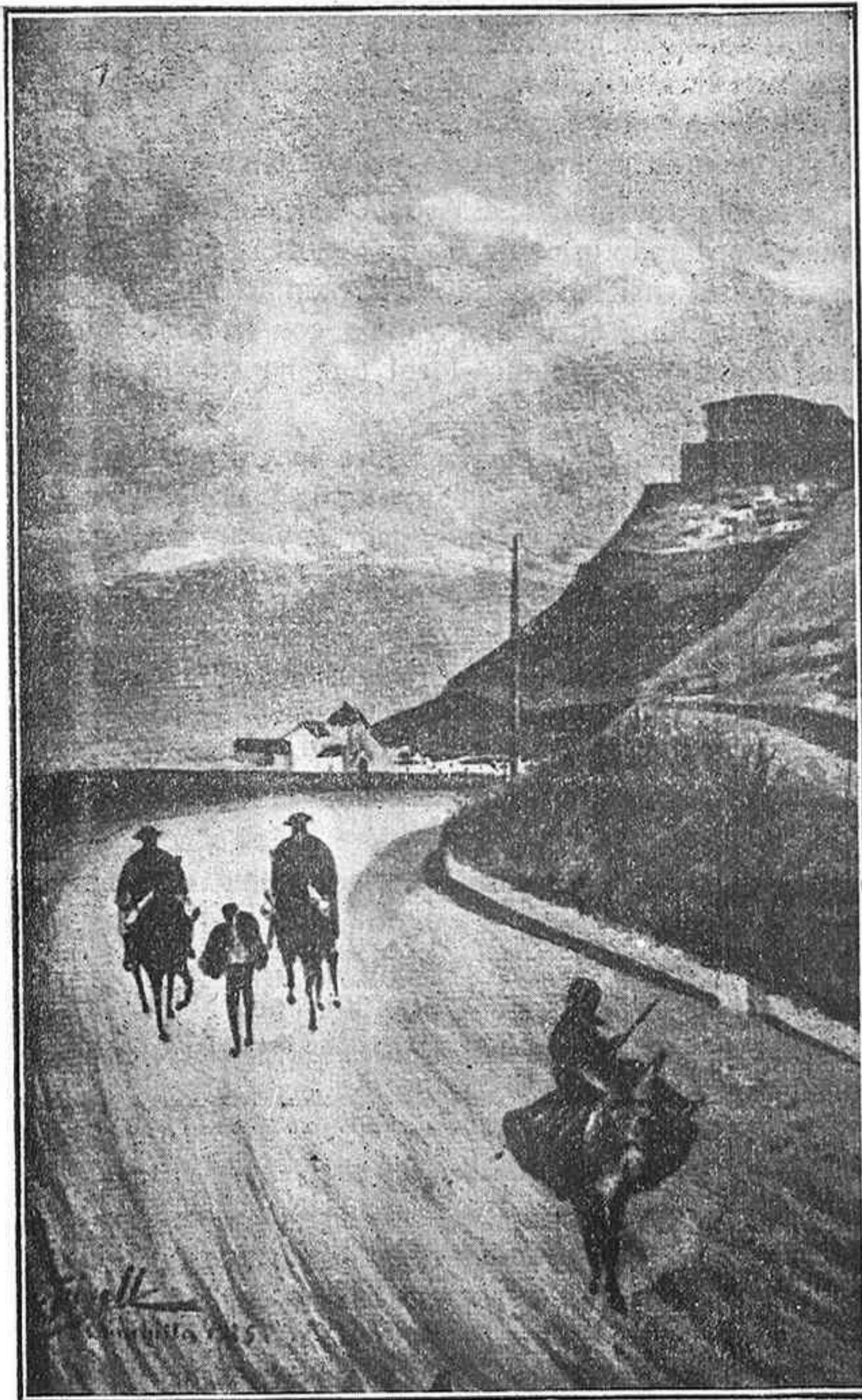
A mi juicio, lo mejor que hubo en la exposición fué el bodegón y el paisaje de Bartrina, en cuanto a la técnica. Se ve la escuela de Meyffren y un mucho de observación. Merecen ocupar los primeros puestos las obras de Forns (Retrato de mujer), Francés (Impresiones de San Rafael), Sojo (Interior de la Iglesia de Caldas de Malavella), González del Blanco (Rapaza, Salve) y Espina (Impresiones africanas). Estos pueden considerarse como los maestros. Los demás

compañeros quedamos muy discretitos... pero que muy discretitos. ¡Había que ver el efecto de las salas y sobre todo el de la caricatura y dibujo!; había allí verdaderas finezas y derroches de sensibilidad. ¡Y de fotografías! Verdaderas maravillas, especialmente de Die y Mas, Aguado, Hernández Briz, Molas, Ortega y otros. Caricaturistas hubo bastantes y en general buenos (Cortiguera, Costa España, Fernán-Pérez, Mollá, etc).

La escultura fué flojita, sobresaliendo Mollá (hijo). En cambio en arte decorativo hubo verdaderas filigranas de buen gusto. Y si nó que lo digan las arquetas, tapetes y abanicos del Dr. Andrés y Henche, el farol de Blanco Royo (obra de chino, pero de estilo árabe), la Madonna de González del Blanco, que me gusta muchísimo y las pieles repujadas de Carassa.

En literatura, el maestro Juarrós se llevó la palma. En música, y que perdonen mis compañeros, no oímos nada... pero que nada.

.....
 ¿Mío? ¡Ah, se me olvidaba! Soy un malón. De verdad.



Un preso. (Por el Dr. Julio Teigell.)



Caricatura de Beethoven. (Por el Dr. E. Alfonso)

Dicen (sinceridad obliga) que gustó mi óleo «Sol de primavera en madrid» y mi caricatura de Beethoven, con la cual, quieras que no, tienes que atormentarte la vista porque así lo dispuso la redacción.

Ahora querido lector un consejo: Cuando tengas que hacerte una operación delicada, llama a un doctor que sepa hacer las filigranas que hizo el Dr. Blanco en su «farol de estilo árabe», porque yo te aseguro que el bisturí no cortará ni una célula más de las debidas. Y entre que te pinte la garganta con iodo un médico de «brocha gorda o un médico de los que han expuesto en el primer salón nacional, tú verás por quién te decides. Yo a quien temería llamar sería a un médico escultor.....

Dr. Eduardo Alfonso.
 Médico fisiatra.

■ ■ ■ ■ ■

Los 12 libros fundamentales, según Zulueta

- Odisea.*—Homero.
- Vidas paralelas.*—Plutarco.
- Pensamientos.*—Marco Aurelio.
- Los Evangelios.*
- Don Quijote.*—Cervantes.
- Drasmas.*—Skaspeare.
- Guillermo Tell.*—Schiller.
- Emilio.*—Rouseau.
- El Capital.*—Carlos Marx.
- Origen de las Especies.*—Darwin.
- Los Primeros Principios.*—Spencer.
- Resurrección.*—Tolstoy.

Divagaciones

Una lluvia fina y menuda, pertinaz, cae sobre la ciudad y los campos, como una bendición del cielo dicen, bendición que será más riqueza para el rico y una enseñanza provechosa para el pobre si éste aprende a no serlo.

Nuestro entusiasmo y cariño a la calle nos hace divagar por la ciudad, bajo la lluvia fina y menuda, pertinaz, que no consigue, empero, amenguar nuestro amor a estos rincones de la ciudad, en los que a veces vislumbramos el poema dulce y tierno de la mujer cordobesa.

Cruzamos por el Bailío. El cielo no cesa de bendecir los campos. ¡Oh, la buena cosecha que redime a los redimidos! Hay una honda tristeza en el cielo, y en la plazuela de Santa Marina, junto a la fuente, una chiquilla tiene los ojos muy negros, muy negros y muy tristes...sonríe.

La lluvia arrecia, la nena coje el cántaro y se marcha, dejándome sin el encanto de sus ojos... Desorientado miro a mis acompañantes y les significo la conveniencia de buscar un refugio.

—Si, un refugio que lo sea también para el aburrimiento.—Me contesta la más parlanchina, la más alocada, la que en nuestros paseos por la ciudad ríe y comenta todo, glacialmente, lo triste y lo alegre, lo grave y lo grotesco, lo interesante y lo nimio.

Es rubia, blanca y sedaña la piel, los labios rojos y finos, y grandes muy grandes los ojos y muy lindos. Se llama, o mejor, la llamo, María de la Indiscreción, y es de muy distinguida familia: hija de doña Academia y hermana de doña Prensa.

Mi otra compañera no es tan distinguida; se llama, o mejor, la llamo, Blanca-Ideal, es más hermosa que la otra, su boca es más roja y más fresca, sus ojos más hondos y sinceros, y toda ella tiene un atractivo más sereno y dulce. Es hija de doña Ilusión, que ha dado muchos y sabrosos escándalos, y nieta predilecta de don Talento.

Y bajo la lluvia, caminamos ligeros. Se pierde en la tarde húmeda, la risa fresca y cascabelera de María de la Indiscreción, que comenta lo que cree puede suceder.

Llegamos, y lejos de lo que creía, el Artista nos recibe friamente, saludándonos sin volverse a mirarnos siquiera, toda su atención puesta en la piedra que golpea diestra y tenazmente.

Tiene la piedra dos metros de altura por un metro de anchura y otro de profundidad; es de jaspe azul gris, y a pesar de su dureza, cede, blanda, a la acometida del puntero, guiado por la mano hábil del Artista. Todo esto lo explico a Blanca-Ideal, que si bien no me ha preguntado nada, sí me ha interrogado con sus ojos hondos y sinceros.

Salta roto el puntero, y el Artista deja su obra para cojer otro. Queda frente a las dos mujeres a las que mira ávidamente. No sospechaba seguramente que eran tan hermosas, y en sus ojos, cuando llegamos por el poco caso que nos hizo, no había sino miradas para su obra.

Mientras María de la Indiscreción conversa animadamente con el Artista, envolviéndole en el hechizo de su tierno mirar y de su reír atrayente, Blanca-Ideal y yo contemplamos la obra del Artista, que es de una gallardía y una belleza insospechada.

Van nuestros ojos de la piedra al boceto, y del boceto al Artista creador de esta obra, que ha de dar encanto al encanto que ya tiene la plazuela de Gerónimo Páez.

La obra es la consagración a ese otro Artista que fué don Eduardo Lucena, el músico poeta, envuelto en el amplio ropaje de su capa castiza. Delante de la serena figura de don Eduardo, el desnudo de una mujer, tal vez el de la chiquilla que tiene los ojos muy negros, muy negros y muy tristes... y sonríe, abraza y acaricia una guitarra, y todo este cuadro, rodéalo un estanque, aislando el agua al artista autor de la «Pavana», que serenamente, amorosamente también, contempla a su musa.

El cielo sigue bendiciendo los campos, y hay mucha tristeza en él. María de la Indiscreción no consigue interesar al Artista, y muy femenina, comprendiéndolo, no deja de reír y pone más ternuras y más promesas en sus miradas.

Se acerca nuevamente el Artista a su obra de piedra, la golpea, cincelando la noble figura del Músico-artista: don Eduardo está casi terminándose. Es un acierto, es de una belleza inaudita, y el Artista trabaja con fé, contempla su obra y contempla a Blanca-Ideal que ha sabido atraerlo sin proponérselo.

Se va haciendo la sombra sobre la ciudad. La luz se marcha, como se marchó la chiquilla de Santa Marina, que tenía los ojos muy negros, muy negros, y muy tristes...

La noble figura del autor de los «Pasacalles» se va esfumando en la sombra. Los ojos hondos y sinceros de Blanca-Ideal, en la sombra, buscan los ojos del Artista. Este huye de la alegría de María de la Indiscreción y no presta atención a las promesas que ella le hace.

Nos marchamos, y caminamos bajo la lluvia, fina y menuda, pertinaz, sin derrotero fijo.

María de la Indiscreción a mi lado, ríe y comenta jovial, su fracaso de no haber sabido atraerse al Artista, que camina muy cerca, muy cerquita de Blanca-Ideal.

Al darnos cuenta de que ya no nos sigue, suena envuelto en el rezo de la lluvia una risa cascabelera y fresca. Y comenta María de la Indiscreción:

—Déjalos. Cuando se amen, cuando se abracen, ya se convencerá ese Artista de que no es Amor lo que hay en el pecho de Blanca-Ideal, y que es mejor la alegría que la tristeza. Gustará el dolor en sus labios y habrá una honda pena en sus abrazos.

Y una risa joven, cascabelera, se adueña de mi voluntad, juguetea con los latidos de mi corazón, y siento en mis labios la dulce impresión de otros labios...

Rafael Roldán Casilari.

Córdoba 9 de Diciembre de 1925.

Nociones de Ética

La *Ética*, llamada también *Filosofía Moral*, es la ciencia de las buenas costumbres, es decir, el conjunto de conocimientos que enseñan a dirigir la voluntad para el bien.

Ética es una palabra de origen griego equivalente al vocablo latino *mos*, *moris*, que significa costumbre; lo cual nos da a entender que la palabra *moral* se refiere siempre a las buenas costumbres y no al dogma, ni a las ciencias, ni a la fe ni a los principios religiosos, por más que todo cuanto trata de dirigir la voluntad hacia el bien se refiere a la Ética o se relaciona con la Ética o buenas costumbres.

La *Moral* es el conjunto de móviles que impulsan nuestros actos hacia el bien. En este sentido damos el calificativo de moral a todo hecho, a todo pensamiento, a todo propósito que nos mueva a realizar actos buenos, progresivos, convenientes para nosotros mismos o para la humanidad. Y damos el calificativo de *inmoral* a todo acto, a todo ejemplo, a todo motivo que produzca quebrantamiento de nuestra voluntad o debilitamiento de nuestras energías para realizar el bien.

La voluntad bien dirigida siempre se encamina al bien.

La buena dirección depende de la educación; porque la educación es el conjunto de ideas, de conocimientos, de consejos y de ejemplos que nos muestran el medio seguro de desarrollar nuestras aptitudes y nuestras facultades para realizar nuestra vida de una manera conveniente para nosotros mismos y para la Sociedad a que pertenecemos.

La moral tiene relaciones con todas las ciencias y con todas las manifestaciones de la vida individual y colectiva; pero no debe confundirse con la Verdad, con la virtud ni con la Religión, por más que implique siempre respeto y veneración para todo principio científico, religioso, político, pedagógico o sociológico que impulse al hombre hacia el bien y al respeto de la Libertad.

Altruismo y egoísmo

Altruismo y egoísmo: he aquí los dos polos entre los que se mueven los humanos. Cualquiera otra clasificación que se pretenda establecer: religiosidad y ateísmo; espiritualismo y materialismo, habría de darnos la gradación del valor psíquico de una manera muy imperfecta, cuando no equivocada. Porque la religiosidad—y hasta su exaltación: el misticismo—puede llevar—y lleva muchas veces—a un concepto egoísta de la Vida, mientras que el ateísmo, más aparente que real—precisamente por eso que es más aparente que real—no está en pugna, ni mucho menos, con el altruismo y por tanto, con un gran valor psíquico. Así como un mal entendido espiritualismo—empírico y fanático las más de las veces—no tiene más valor—en tal sentido—que el materialismo profesado en la más lamentable de sus aberraciones.

La *Libertad* en su concepto moral o ético, es el respeto que todos los individuos deben tener al derecho ajeno y a las cosas ajenas.

Todo ser inteligente debe considerarse colaborador de la vida universal. En este concepto la Moral ejercida por cada individuo, se convierte en moralidad social.

La *Moralidad* es una especie de religión social que obliga a todos los seres humanos al cumplimiento estricto de su deber, al respeto a la verdad, al amor para la ciencia, a servir al prójimo, a considerar el trabajo como una única fuente de riqueza y de bienestar.

La Moralidad se considera subjetiva y objetiva. Es subjetiva, la que se refiere a la intención y a los motivos del sujeto que realiza los actos; y es objetiva, la de los actos mismos según se conforman o no con su fin.

La Moralidad puede ser también individual y colectiva. Es indudable que la moralidad de cada individuo influye en la colectividad. Por eso nadie tiene derecho en la vida social a realizar actos malos que puedan trascender a la vida de la nación o de las familias.

También la vida colectiva influye en la moralidad individual, porque es evidente que el medio en que se vive ejerce acción directa en las costumbres individuales.

El saber tiene más valor cada día. A los ricos y pobres según el dinero, es preciso contar ahora los ricos y pobres según la cultura. Nuestra piedad se debe dirigir más a compadecer al pobre de ilustración que al privado de dinero. El verdadero pobre es quien ignora; y progresivamente, mientras el dinero, como simple dinero, disminuirá en fuerza, la ilustración y el espíritu despierto, sagaz, señorearán sobre el mundo.

Nuestros dibujantes



“La casa de mi amigo,,

Apunte a pluma del natural, por A. Sepúlveda.

Impresiones y conceptos

Estamos atravesando una época de estupros y violaciones a granel. La vida natural y sencilla, el desarrollo evolutivo del pensamiento, cuerpos y cosas, está subyugado por la voracidad superlativa de la superactividad de las pasiones desenfrenadas del hombre moderno. El curso de los acontecimientos progresivos de la Historia de la Humanidad, sufre la invasión de una amalgama indescifrable de fenómenos sociales, sin el más remoto precedente. Todo, en fin, denota un profundo desquiciamiento, producto de la avaricia y el afán turbulento con que el hombre quiere saciar sus protervos egoísmos y solventar los múltiples problemas que plantea el aberrante medio social.

El abigarramiento de las exigencias creadas por la falaz vida de relación, constituye uno de los mayores obstáculos para la acción apasible y fecundante del espíritu racional, envolviendo en la vorágine de los acontecimientos, los nobles proyectos que germinan en el pensamiento regenerador de los grandes luchadores de la sublime causa de la libertad.

En tal estado de desigualdades, desequilibrios y precipitaciones desnaturalizadas, todas las iniciativas adolecen de la consabida madurez, propia de cuanto sigue impertérritamente el proceso normal de la gestación; pues, todo lo injustamente violentado, contrarresta calidad y fortaleza a la contextura embrionaria del pensamiento o cuerpo en formación.

El nerviosismo arrollador que caracteriza a la presente civilización del cálculo mercantilista, propulsor del malestar reinante, es la fiel expresión de los efectos que produce la adulteración de nuestro vital funcionamiento fisiológico al violentar nuestras energías con la falsa alimentación primero, y después con los excitantes, estimulantes y reactivos, concentrados en el café, tabacos, alcoholes e inyectables, tales como la morfina y cocaína, de tan funestos resultados para las víctimas de la alucinación del sentimiento humano y estético.

La excelsa y única verdad, reguladora de nuestros actos, que solo reside en el infinito seno de la naturaleza, nos esforzamos por encontrarla en la ficción científica del paradisiaco y fantástico verismo de las elucubraciones abortos del raquitismo mental de nuestra viciada concepción moral; las soluciones prácticas, humanas y sencillas, aseguradas por el amor a una vida exenta de artificialismo, son despreciadas ante las complicadas y nebulosas proyecciones del espíritu adulterado de la civilización.

Convencido de la irregularidad catastrófica e inhumana que entrañan todas las tempestuosas manifestaciones someramente anotadas, es de desear una activa e intensa campaña, que muestre las deprimentes repugnancias de los vicios, sustentados y difundidos con voracidad, por esta sociedad que fundamenta su razón de ser, en la ignorancia del pueblo que trabaja y en la crapulosa conducta de los insensibles poseedores del capital.

Hoy que la REVISTA POPULAR nos ofrece amplios horizontes, al aparecer pletórica de encomiásticas aspiraciones regeneradoras, todos los que fuimos honrados con la invitación de sus columnas, podemos aportar nuestro grano de arena, depurando el enrarecido ambiente social, antro de corrupción, donde una juventud que nace tarada con los desastrosos efectos de los vicios, imprime el nefasto y caótico derrotero de la extinción de la raza.

Con la satisfacción del que cumple con un deber sagrado de su conciencia, ofrezco a la ecuanimidad de los colaboradores y lectores, el interés, considerable en grado sumo, que merece el estudio de las presentes impresiones y conceptos, sugeridos al contrastar las antinaturales violaciones del pensamiento y complicaciones de la vida de relación, con las armonías y sencillez de un medio desprovisto de la perniciosa intromisión de los vicios, mistificadores del sentido natural en sus principales manifestaciones de conservación y reproducción.

Amador del Campo.

La Libertad

Si yo recogiese por el mundo entero todas las buenas palabras que usan los hombres, todas sus tiernas y sonoras canciones, y las lanzase al aire alegre; si yo recogiese todas las sonrisas de los niños, las de las mujeres no ofendidas aún por nadie, las caricias de las ancianas madres de cabellos blancos, los apretones de manos de los amigos, y con todo ello hiciese una corona inmarcesible para una hermosa cabeza; si yo recorriese todo el haz de la tierra y recogiese cuantas flores hay en los bosques, en los campos, en las praderas, en los jardines de los ricos, en las profundidades de las aguas, en el fondo azul de los mares; si yo recogiese

cuantas piedras preciosas brillan en las hendiduras de los montes, en la obscuridad de las minas profundas, en las coronas de los soberanos y en las orejas de las grandes damas, y con todas hiciese una montaña fulgurante; si yo recogiese todas las llamas que arden en el universo, todas las luces, todos los rayos, todos los brillos, todas las auroras, y con todo ello hiciese rutilar los mundos en un grandioso incendio, ni aun así podría glorificar tu nombre como se merece, ¡oh, libertad!

L. Andreiev.

Vidas de grandes hombres

Pi y Margall

Don Francisco Pi y Margall nació en Barcelona el 29 de abril de 1824 y murió en Madrid el 29 de noviembre de 1901.

De modesta familia, apenas cumplió los siete años comenzó a estudiar latinidad y humanidades en el Seminario de Barcelona, mereciendo las primeras distinciones académicas, y a los trece años ingresó en aquella Universidad para cursar la segunda enseñanza. La terminó con gran aprovechamiento y aprendió, además del latín y el griego, el francés, el inglés y el italiano. «En aquella época—dice su biógrafo Vera y González—robaba Pi horas al sueño para consagrarse a la lectura de los principales autores españoles y extranjeros. Y es mucho más de admirar la prodigiosa aglomeración de conocimientos que Pi y Margall había recibido en los primeros años de su juventud, si se tiene en cuenta que desde los diez años de edad hubo de consagrarse a la enseñanza para subvenir con el producto de las lecciones que daba al costeamiento de sus estudios y, más tarde, al aumento del bienestar de su familia».

A los diez y seis años tradujo en romance heróico una de las tragedias de Eurípides y escribió dos tragedias originales, *Coriolano* y *Don Fruela*, que pronto dió al olvido. En la propia época escribió su libro *España*, del que sólo se imprimió el tomo *Cataluña*.

Para cursar el último año de su carrera se trasladó Pi a Madrid en Marzo de 1847, y allí obtuvo el título de doctor en derecho.

Después de ruda lucha para abrirse camino obtuvo una plaza retribuida de crítico literario en «El Correo», diario político inspirado por Escosura. Pero este periódico dejó de publicarse a causa del primer artículo político de Pi y Margall, que determinó también la caída del Ministerio.

Privado Pi de todo recurso aceptó un cargo en una sucursal de la casa de banca del señor Martí, de Barcelona, y con este motivo estudió concienzudamente todo lo relativo a operaciones bancarias, siendo al poco tiempo competetísimo en tales negocios. Aquella casa quebró, y al liquidar sus cuentas, Pi y Margall entregó a la sindicatura de la quiebra 64.000 reales que obraban en su poder, siendo así que los síndicos reclamaban solamente 8.000 que arrojaban las cuentas de la casa y se resistían a recibir mayor cantidad. Aquel día apenas quedaban a Pi 80 reales en el bol-

sillo y se hallaba sin colocación para atender a su subsistencia.

Muerto Pablo Piferrer, continuó Pi y Margall la obra *Recuerdos y bellezas de España*, comenzada por aquél. Luego escribió la *Historia de la Pintura en España*, que fué condenada por la Iglesia y prohibida su publicación por R. O. de 12 de noviembre de 1852, y *Estudios sobre la Edad Media*, obra que también fué excomulgada.

Después colaboró en la *Enciclopedia de Legislación y Jurisprudencia* y coleccionó, anteponiendo un notable estudio, las *Obras del Padre Juan de Mariana*. Por aquel entonces publicó *La reacción y la revolución*, y al aproximarse los acontecimientos revolucionarios del 54, por sus ideas ultraliberales, fué invitado a formar parte de juntas y comités.

Cuando O'Donnell en 1856 disolvió a cañonazos las Cortes Constituyentes, a las cuales no había pertenecido Pi y Margall, éste se trasladó a Vergara donde había contraído matrimonio con doña Petra Arsuaga.

Allí permaneció retraído de la política y consagrado a sus estudios hasta mediados del 1857 en que regresó a Madrid llamado por don Nicolás María Rivero, que quería tenerle a su lado en *La Discusión*, diario en el que sostuvo Pi grandes polémicas, que determinaron un cambio completo en la política del partido democrático.

Al propio tiempo colaboraba en varias revistas francesas, españolas y americanas, y en 1864 aceptó el cargo de director de *La Discusión* desde donde combatió a los de-

mócratas individualistas y defendió las doctrinas socialistas.

Luchó con entusiasmo y perseverancia por la caída de los Borbones, y vencidos los revolucionarios en la sangrienta jornada del 22 de junio del 66, emigró a Francia, estableciéndose en París, donde permaneció hasta que triunfante la revolución de septiembre y elegido diputado por Barcelona volvió a Madrid.

En la capital de Francia se dedicó nuestro biografiado al ejercicio de la abogacía, tradujo las principales obras de Proudhon, colaboró en varias revistas y siguió dos cursos en la Universidad y otros dos en la Escuela de los positivistas.

En el periodo revolucionario pronunció en las Cortes



Pi y Margall. (Dibujo de Martos)

Constituyentes luminosos discursos políticos y económicos que le acreditaron como orador metódico, claro, correctísimo, razonador y dialéctico. Por sus discursos en defensa de la forma de gobierno republicana federalista se le consideró como el verdadero definidor del ideal republicano federal en España, como antes había sido, con su propaganda escrita, el fundador del partido.

Cuando se proclamó la república el 11 de febrero de 1873, Pi y Margall fué nombrado ministro de la Gobernación, y el 11 de junio fué elegido presidente de la República democrática federal.

La conducta de Pi y Margall en el Gobierno fué honradísima. Para justificar su gestión y exponer sus ideas publicó su libro *La República de 1873*, en el que decía: «Han sido tantas mis amarguras en el poder que no puedo codiciarle. He perdido en el Gobierno mi tranquilidad, mi reposo, mis ilusiones, mi confianza en los hombres que constituía el fondo de mi carácter. Por cada hombre leal he encontrado diez traidores; por cada hombre agradecido, cien ingratos; por cada hombre desinteresado, ciento que no buscaban sino la satisfacción de sus apetitos».

El 3 de mayo de 1874 estuvo a punto de ser asesinado en su casa de Madrid, por un sacerdote, párroco de Poblete (Ciudad Real), que le disparó dos tiros de revólver, sin lograr herirle.

Alejado de las tareas gubernamentales y no queriendo admitir la cesantía de ministro a que tenía derecho, volvió al ejercicio de la abogacía y a sus trabajos literarios, publicando *Joyas Literarias*, *Las Nacionalidades* y el primer tomo de su monumental *Historia de América*, que dejó incompleta.

Después fué elegido varias veces diputado a Cortes y fundó el semanario «El Nuevo Régimen», en el que dice su biógrafo Sánchez Pérez, «arrostrando tranquilamente la ira de los habituados a la lisonja, expuso cruda y escueta la verdad, anunciando con muchos meses y aún años de antelación nuestros desastres, y proponiendo los únicos medios de cortarlos».

Defendió Pi y Margall la autonomía de Cuba, se opuso a la guerra con los Estados Unidos, por lo que fué considerado por algunos como un mal patriota hasta que los hechos le dieron la razón.

Fué un hombre llano, afable, sencillo, modelo de consecuencia política y de entereza de carácter; hombre de estudio, trabajador infatigable. Escritor castizo, pensador y filósofo, afiliado a la escuela racionalista y positivista.

Como hombre particular y como hombre de gobierno, fué austero y de una probidad y honradez reconocidas hasta por sus mismos adversarios políticos. «Por mucho que a Pi se elogie—escribió Vallés y Ribot—no se le pondrá nunca a la altura de su saber y de sus virtudes; por monumentos que se le erijan ninguno será tan grande como el que perpétuamente le levantarán en sus corazones los hombres y los pueblos oprimidos».

En el próximo número La eterna víctima, original inédito de María Cambrils

Comentarios bibliográficos

«*Torbellinos en la Huerta*», por Bersandín (Bernardino Sánchez Domínguez.)

Es verdaderamente *la novela española de la postguerra*. Es la novedad de esta temporada: la más sensacional y de inequívoca reciedumbre castellana.

Es novela de elevados pensamientos y de gran emoción. En ella hay escenas de fina ironía y penetración psicológica tan artísticamente tramadas, que, a la vez que deleitan y subyugan, espolean la conciencia y agitan al espíritu con ansias de Justicia y de perfección.

Obra, al fin, de un poeta, la novela en sí es una fuerte y altiva producción idealista y sensual. En la provincia de Murcia están localizadas las principales acciones sólo con el noble y sincero fin patriótico de propalar las bellezas de la muy sugeridora huerta de Murcia y hacer la apología de las riquezas materiales y maravillas panorámicas de la región murciana.

Novela de gran realismo y de viril veracidad es, sin faltar a estas honrosas cualidades, una loa a las vegas del Segura, del Sangonera y playas del Mar Menor; y transpone el Mediterráneo anclando, de pasado, en Argelia y Orán, hasta trascender a Europa por cima de nuestras fronteras pirenaicas.

El estilo, ora nervioso, ora florido y exuberante, ora cortado y sobrio, siempre a tono con el desarrollo de la acción, es armonioso; exquisito y elegantemente castellano. Literariamente es, **TORBELLINOS EN LA HUERTA**, novela altamente recomendable. Sería la revelación de un escritor saliendo por los fueros de la lengua castellana, tan atropellada y maltratada en estos convulsivos tiempos de trampa y cartón, si poco ha no se nos hubiera revelado BERSANDÍN como un enjundioso y castizo escritor en su poema-novela corta: «La Castellana de Cerralbo», premiada en el concurso literario organizado este año por la revista *Blanco y Negro*.

♦ ♦ ♦ ♦

“Nueva Aurora,”

REVISTA FEMINISTA

En enero próximo aparecerá esta Revista en defensa de la mujer y a ella dedicada.

Se ocupará de Sociología, Ciencia, Arte, descubrimientos y de toda aquella labor que vaya encaminada a emancipar a la mujer y a ponerla en idénticas circunstancias y condiciones que a los hombres.

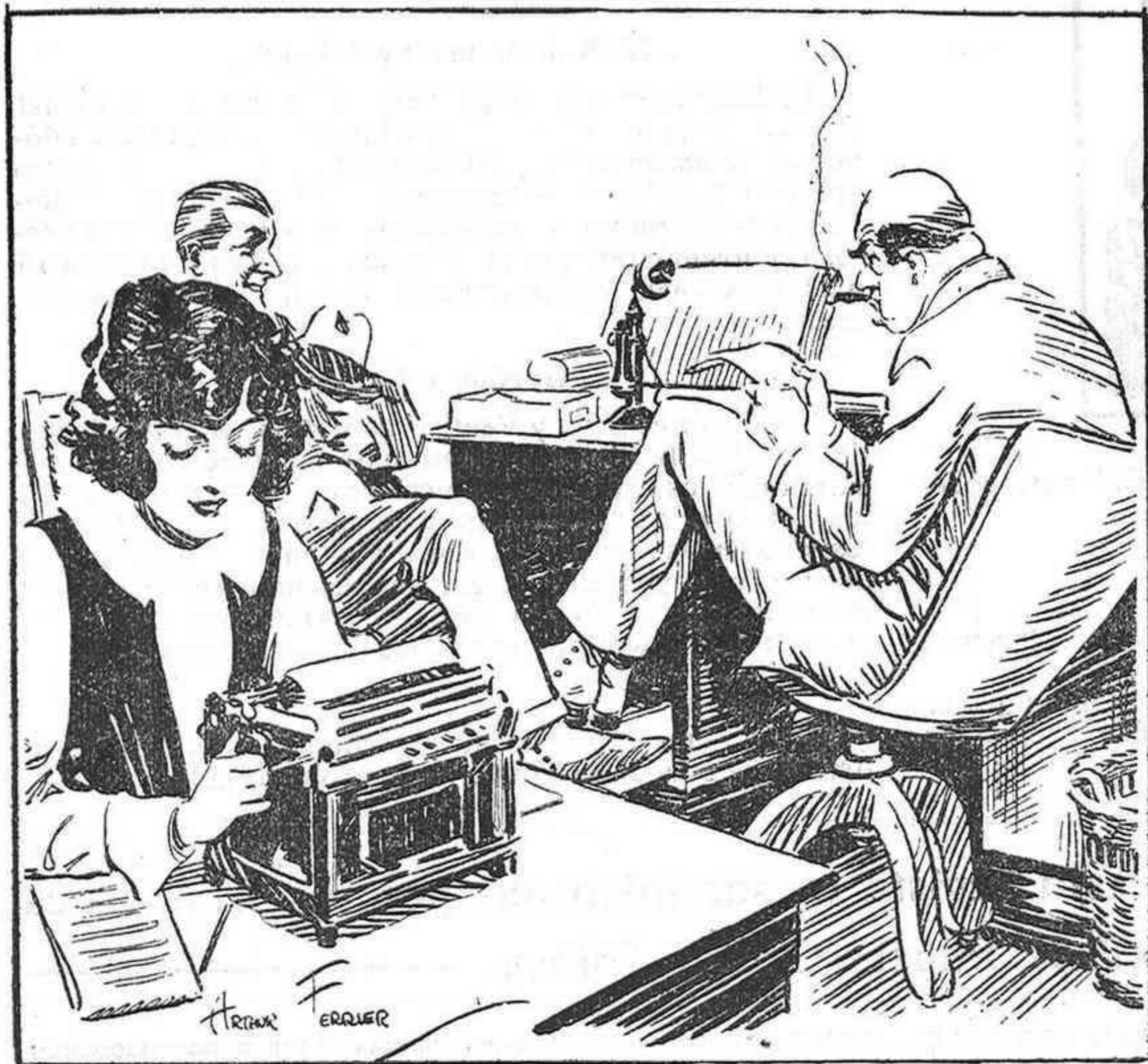
La redacción la componen las compañeras siguientes: **Soledad Gustavo, Federica Montseny, María Cambrils, Antonia Maymón, Palmira Luz** y otras que se han solicitado y aún no han dado su conformidad.

Por de pronto, aparecerá un número de treinta y dos páginas cada mes, y si el público nos ayuda, pronto convertiremos nuestra Revista en quincenal.

Precios de suscripción, pago adelantado: España y América, 5 pesetas al año; los demás países, 7'50; número suelto 0'50 pesetas.

Los pedidos y correo al Administrador: **Vicente Romero Climent, Encarnación, 14.—Valencia.**

Amenidades



SECRETO PROFESIONAL

—Seguramente no conoce usted el modo de negociar de nuestra casa.
—¡Oh, lo conozco perfectamente! Soy el novio de su mecanógrafa.

Entran en un café el señor González y el señor Martínez. Piden cada cual lo suyo, y en seguida se ponen a jugar. Al cabo de unos momentos, el señor Martínez pierde diez pesetas. Se registra los bolsillos, y acaba por decir humildemente:

—Se me ha olvidado el dinero.
Y el señor González grita:
—Cómo, ¿se ha olvidado a V. el dinero? Pero ¿y usted se atreve a venir al café sin dinero? ¿Y ahora, cómo me arreglo yo para pagar mi consumación?

Un naufragio. Unas cuantas personas se salvan a nado y llegan a una isla que les parece deshabitada. Caminan durante largo tiempo, y al fin encuentran un hombre colgado de una horca.

Uno de los naufragos exclama con júbilo:
—¡Gracias a Dios, estamos en país civilizado!

El maestro de Villa de Abajo explica a sus alumnos una lección de agricultura, y le pregunta a uno de ellos:

—Vamos a ver monín, ¿cuál es el tiempo mejor para coger las manzanas?

—Pues el tiempo mejor—responde el niño—el tiempo mejor es cuando el dueño está de espaldas y el perro está fuera.

—¿Cuáles son sus opiniones políticas?—Le preguntan a la señorita Mary.

—¡Oh!, Dios mío—responde ella.—Eso depende del hombre con quien hablo.

La Biblia de Gutenberg

Es cosa ya sabida que el primer libro impreso con letras movibles o tipos sueltos fué llamada biblia de Gutenberg que, según los historiadores, vió la luz pública entre el año 1450 y el 1455.

Pocos ejemplares existen de tan preciosa reliquia, cualquiera de los cuales podría ser vendido por una fortuna, seguros de que se encontraría comprador.

Hace ya algún tiempo que un norteamericano compró un ejemplar que le faltaban muchas de las hojas que tenía el libro. Tuvo una idea genial para hacer un buen negocio.

Deshizo el libro y vendió cada hoja a 150 dólares y más, no faltando entusiastas que se mostraban orgullosos de haber podido adquirir una hoja de la Biblia de Gutenberg.

En resumen, la Biblia de Gutenberg no es sólo una preciosa reliquia sino también una fuente de ganancias.

El diamante mayor del mundo es el descubierto en la mina «Premier Diamond», en las inmediaciones de Pretoria (Transvaal), en enero de 1905. Se denomina Cullinan; su peso bruto es de 3.302 quilates (unos 612 gramos) y mide diez centímetros de altura. Está valorado en más de cuatro millones de pesetas.

Rafaelito cuenta a su hermano Chiquilín un magnífico sueño que ha tenido.

—Soñé—le dice—que estaba en una confitería *mu* grande, *mu* grande, con muchísimos dulces. ¡Y halal, empecé a comer merengues, y piononos, y bartolillos, y hala, hala...

—Y yo que comía?—preguntó Chiquilín.

—Tú no estabas; tú te habías quedado fuera. Chiquilín rompe a llorar.

—Y por qué no me llamaste?



LA VERBOSIDAD DEL GREMIO

El deluquero (charlatán).—Veo que los peritos en telegrafía sin hilos piensan que desde algún planeta alguien pretende comunicarse con nosotros.

El cliente (hastiado).—¡Sin duda debe ser algún peluquero!



¡Cómo me gustaría tener ya bastante edad para poder echarme polvos en la cara!
 —¿Por qué?
 —Porque es más cómodo que lavarse.

Entraba Comwel en Londres en medio de una inmensa multitud. Un cortesano le dijo:
 —Es una verdadera entrada triunfal. Ved cuanta gente.
 —La misma que habría—respondió el dictador—si me llevaran al patíbulo.

Un ejemplar de la Biblia de Gutenberg

El ejemplar de la Biblia de Gutenberg de 42 líneas que se guardaba en Viena, se ha vendido por la respetable suma de un millón de marcos oro, pasando a Londres.

El desierto mayor del globo

El desierto mayor del globo es el Sahara, que mide del Océano Atlántico a los valles del Nilo, 5.556 y 16.668 kilómetros de anchura; ocupa una superficie de cerca de cuatro millones de kilómetros cuadrados. En él los cambios diarios de temperatura son muy bruscos, y las lluvias tan escasas e irregulares, que en algunas regiones solo cada 15 o 20 años caen torrencialmente durante horribles tormentas.

Gordos y flacos

Los doctores Livet y Vautier han hecho a la Academia de Medicina de París una interesante comunicación. Anunciaron que los rayos ultravioleta eran a la vez eficaces en los tratamientos de la flacura y de la obesidad. Indicaron los excelentes resultados obtenidos entre los obesos, a quienes los rayos ultravioleta han hecho perder de 8 a 20 libras después de 30 aplicaciones. Los mismos rayos, empleados en los débiles y flacos, los han hecho engrosar.

El lago más profundo que se conoce es el Baikal, en Asia; tiene más de 2.000 metros de profundidad.

El papel que se emplea en esta revista es suministrado por los Almacenes
 Generales de Papel (C. A.) Tolosa.

Las papelerías que deseen estar bien surtidas y economicamente deben comprar a

Ernesto Giménez Moreno

Huertas, 16 y 18

Madrid

por ser la primera en la fabricación de estuchería y sobres.

También tiene inmensos surtidos en objetos de dibujo y escritorio.

Sucesores de Rivadeneyra (S. A.)

SECCIÓN MANIPULADOS

RONDA DE ATOCHA, 23.-TRIPLICADO.-MADRID
 GRAN FÁBRICA DE SOBRES

LA PAPELERA DE CEGAMA

— S. A. —

Fábrica de Papel Continuo.-CEGAMA (Guipuzcoa)

PAPELES DE EDICIÓN -:- LITOGRAFÍA Y DE ESCRIBIR

DIBUJO -:- SECANTE -:- PLUMA -:- BARBA

PERGAMINO Y REGISTRO -:- PAPELES RAYADOS, LISOS
 VERJURADOS Y CON FILIGRANAS

ESPECIALIDAD EN PAPEL TELA Y CARTULINA

Para impresos económicos y grandes tiradas, consulte

a la Imprenta **LA UNIÓN**

ANÍS "BOMBITA,,
COÑAC JIMÉNEZ
RUTE (Córdoba)

Pedid siempre **"ANIS PRETEL,,**
FABRICANTE
ADOLFO VILLÉN
RUTE (Córdoba)

Anís José Gómez **"GALLITO,,**
VIUDA DE MANUEL GARCÍA G. DE ARANDA
RUTE (Córdoba)

Anís **"MADRID,,**
ANTONIO MADRID SALVADOR
RUTE (CORDOBA)

Pedid el Anís **"EL TRIUNFO,,**
BERNABÉ ROLDÁN RAMÍREZ
RUTE (Córdoba)

Anís **"ALGAR,,**
Lorenzo Algar Molero
RUTE (Córdoba)

SOTOMAYOR S. A.
ACEITES Y CEREALES
CÓRDOBA

LA CONSTANCIA

Fábrica de Anisados destilados, gaseosas y licores

Especialidad «Anís La Constancia»

Carretera del Brillante

CORDOBA

CAPARROS
ARTES GRÁFICAS
LITOGRAFIA
CÓRDOBA

Córdoba y Comp.^a

Fundadores del Azúcar Estuchado

CÓRDOBA

FARMACIA Y DROGUERIA
ESTRADA
Conde de Cárdenas, 21 **CORDOBA**

Anís Machaquito
REYES **RUTE**

Obras Filosófico-Sociales

	Pesetas		
Acevedo, I.—Impresiones de un viaje a Rusia....	4'00	Leone, E.—El sindicalismo.....	4'00
Ajan, M.—La palabra en público.....	4'00	Lorenzo, Anselmo.—Evolución proletaria.....	1'50
Alaiz, Felipe.—Quinet.....	4'00	» » Hacia la emancipación.....	1'00
Alembert, D.—Discurso preliminar de la enciclopedia (C. Universal).....	1'00	» » El banquete de la vida.....	1'50
Alvarado, F.—El filósofo rancio.....	1'50	Lluria, E.—Evolución super-orgánica.....	4'00
Arenal, Concepción.—Cartas a un señor.....	3'00	» » La humanidad del porvenir.....	1'00
Bartelemy, J.—Buda y su religión.....	7'00	Malatesta.—Páginas de lucha cotidiana.....	2'50
Bloch, A.—La substancia Universal.....	2'50	Marx, Carlos.—El capital.....	1'50
Bo y Singla, I.—Montjuich.....	1'25	Mater.—República Francesa y Vaticano.....	2'00
Buen, Odón de.—Ciencias Naturales.....	2'50	Merejkowski.—El anticristo, 2 tomos.....	3'00
Cambriels, María.—Feminismo socialista.....	2'00	Nakens, José.—Virtudes del clero.....	1'00
Castillo, E.—Mutualidad, cooperatismo y previsión	1'50	» » En serio y en broma.....	2'00
Condorcet.—Bosquejo de un cuadro histórico (C. Universal).....	2'50	Naquet, A.—Hacia la unión libre.....	2'50
Costa, Joaquín.—Maestro Escuela y Patria.....	3'50	» » La humanidad y la patria.....	1'50
» » Crisis política de España.....	2'00	» » La anarquía y el colectivismo.....	1'50
» » Los siete criterios del Gobierno.....	2'50	Nergal, M. J.—Evolución de los mundos.....	3'00
» » Política quirúrgica.....	2'00	Noja Ruiz, Higinio.—Los galeotes del amor.....	2'50
» » La ignorancia del Derecho (M. Gallach).....	2'00	Orage, A. R.—Socialismo gremial.....	5'00
Chardón J. P.—Floreale.....	1'00	Ors, E.—La bien plantada de Xenius (C. Universal)	0'50
Darwin, C.—Origen de las especies (C. Universal)	5'00	Parera, Doumer.—El perfecto ciudadano.....	4'00
Dorado.—Bases para un nuevo derecho penal (M. Gallach).....	2'00	Pargame, J. M.—El origen de la vida.....	3'00
» Valor social de leyes y autoridades (M. Gallach).....	2'00	Pataud.—Como haremos la revolución.....	2'50
Dubois, P.—La educación de sí mismo.....	4'50	Piga, A.—El alcoholismo (M. Gallach).....	2'00
Edmund.—El Catecismo de la ciencia.....	1'50	Piernas, J.—Economía política (M. Gallach).....	2'00
Elslander.—La escuela nueva.....	2'50	Pert, C.—En anarquía.....	1'25
Engerrand, G.—Las razas humanas.....	3'00	Posada, Adolfo.—Ciencia política (M. Gallach)...	2'00
Erasmus.—Elogio de la locura.....	2'25	» » El sufragio (idem idem).....	2'00
Ferrer.—La escuela moderna.....	3'00	» » Sociología contemporánea (M. Gallach).....	2'00
Flamarión, Camilo.—Como acabará el mundo... 1'25		Quincey, Tomás.—Los últimos días de Kant....	1'50
Fola Igurbide, J.—Origen del mal.....	2'00	Ramsone.—Seis semanas en Rusia.....	2'00
George, Henry.—El problema del trabajo.....	6'00	Renán, E.—Vida de Jesús.....	2'00
González Pachecho, R.—Las Víboras y otras obras teatrales.....	2'00	» » Los apóstoles, 2 tomos.....	4'00
Guyau, M.—La irreligión del Porvenir.....	10'00	Ríos, F. de los.—Mi viaje a la Rusia Sovietista...	6'00
» » La moral de Epicuro.....	7'00	Rousseau, J. J.—Emilio, 2 tomos.....	7'00
Haddon, A. C.—Las razas humanas (M. Gallach).	5'00	» » Ciencias, Artes y costumbres.....	1'00
Hire, Juan de la.—El infierno del Soldado.....	1'00	» » Las Confesiones (C. Universal)...	4'00
Hume, D.—Tratado de la naturaleza humana (C. Universal).....	5'00	» » Origen de la desigualdad (id. id.)..	1'00
Ibarreta, R. H.—La religión al alcance de todos..	2'00	Sánchez Rosa, J.—El abogado del obrero.....	2'50
Kant.—La paz perpetua (C. Universal).....	0'50	Schiller.—La educación estética del hombre (C. U.)	1'00
» Lo bello y lo sublime (C. Universal).....	0'50	Schopenhauer, A.—El amor, las mujeres y la muerte	1'50
» Fundación de la metafísica de las costumbres (C. Universal).....	1'00	Senador, Julio.—Castilla en escombros.....	4'50
Krafoscki, Dr.—Fuentes de amor y vida.....	3'50	» » La tierra libre.....	1'50
Kropotkine, P.—La conquista del pan.....	1'50	Sorel, G.—El sindicalismo.....	4'00
Lamarca, Juan.—Leyes y derechos al alcance del obrero.....	2'00	Stael, Mad.—Diez años en el destierro (C. U.)...	1'50
Lamarck, J.—Filosofía zoológica.....	1'50	Torrembó, J.—Instituciones sociales (M. Gallach).	3'00
Largo Caballero, F.—Presente y futuro de la Unión General de Trabajadores..	4'00	Trostky.—Historia de la revolución rusa.....	3'00
Leibnitz.—Opúsculos Filosóficos (C. Universal)..	1'50	» Terrorismo y comunismo.....	4'00
Lenin.—El capitalismo de Estado.....	4'00	Urales, Federico.—Sembrando flores.....	1'25
» La revolución y el Estado.....	3'00	Vaquero, Eloy.—Del drama de Andalucía.....	5'00
		Vives, Luis.—Diálogos (C. Universal).....	1'50
		Voltaire.—La Doncella.....	1'50
		» Diccionario Filosófico.....	12'00
		» Memorias (C. Universal).....	0'50
		» Historia de Rusia (C. Universal).....	2'00
		Zagorsky, S.—La República Sovietista.....	4'00
		Zulueta, L.—La oración del incrédulo.....	3'50
		Zulueta y otros.—La ciudad doliente (La cárcel).	2'00
		Zugazagoitia, Julián.—Una vida heroica (Pablo Iglesias).....	5'00

Se remiten por correo certificado, libres de gastos a cualquier punto de España y América, dirigiendo los pedidos con su importe a la

Librería Luque.-Imprenta y Papelería.-Córdoba

IMPRESA "LA UNION",-CORDOBA